

Llúcia Martín Pascual, *Bestiari medieval*. Barcelona: Editorial Barcino, Colección Biblioteca Barcino, 2022, 212 p., ISBN 978-84-7226-905-7

El *Bestiari medieval* de Llúcia Martín Pascual constituye un estudio solvente con una clara voluntad de edición crítica, que marca un hito en la investigación del imaginario medieval en lo referente a la presencia y significado metafórico de los distintos animales en la literatura medieval.

La autora toma como punto de partida la edición de Saverio Panunzio de 1963-64 y realiza una profunda actualización de dicha versión, dando noticia de nuevos fragmentos de bestiarios que han aparecido recientemente. A su vez, Martín Pascual profundiza en la estrecha relación que existe con la edición crítica del Bestiario toscano, del que no había ediciones modernas hasta 2020.

Se puede decir que esta actualización y esta profundización constituyen los elementos de mayor interés de la obra, tanto para la investigación sobre el tema como para su divulgación. De hecho, el haber sido publicado en la colección Biblioteca Barcino de la Editorial Barcino muestra no solo el carácter académico de la obra, en este sentido dirigida a filólogos, estudiosos e investigadores, sino también la voluntad de la autora de darle un carácter divulgativo a su contenido, pensando, de este modo, en lectores curiosos y cultivados, interesados en profundizar en el conocimiento sobre el imaginario de la sociedad medieval. Otra de las fortalezas de esta obra reside tanto en su erudición como en el carácter descriptivo del bestiario medieval, plasmado en la presentación de cuarenta y cinco animales, entre los que se encuentran también seres fantásticos como el unicornio o el ave fénix.

En cuanto a su estructura, la edición va precedida de un estudio profundo del lugar que el bestiario ocupaba en el imaginario medieval como fuente inagotable de entretenimiento y curiosidad. De este modo, analiza el papel de los animales en la Edad Media, época en la que la naturaleza se concebía como una obra del Dios de los cristianos, reflejo de la esencia del Creador. Esta visión contrasta con la de las religiones primitivas, basadas en la sacralización de los elementos naturales que convierten a los animales en dioses a los que adorar.

Así pues, en el primer capítulo, se describe la simbología de los animales a lo largo de la historia. En el segundo, la autora hace un recorrido por el concepto de bestiario y sus precedentes, hasta llegar a los bestiarios románicos en el tercer capítulo y

centrarse finalmente en el bestiario catalán y su presencia en la literatura medieval catalana, repasando la huella del saber animalístico en los autores medievales.

Cabe señalar que el segundo capítulo constituye un estudio pormenorizado y bien documentado de los precedentes del bestiario, desde el opúsculo "*Physiologos*" de época paleocristiana escrito en griego, que apareció en Alejandría a principios de nuestra era, hasta sus versiones latinas, que se difundieron en la Edad Media desde Islandia hasta Inglaterra, Francia, Italia y toda la Europa central. El nombre *Physiologos* se atribuye a Adán, que fue el primero que puso nombre a todos los elementos de la naturaleza: animales, vegetales y minerales. Este "tratado" sobre la naturaleza conjuga las nociones del naturalismo clásico y los cultos totémicos antiguos con la intención de explicar algunos de los misterios de la naciente religión cristiana. Aunque no se puede decir que sea sinónimo de bestiario, se puede afirmar que, junto con los *physiologi* latinos que nos llegan en la Edad Media, son su precedente literario.

En el capítulo tercero, la autora repasa la aparición de los distintos bestiarios en la Romania medieval, escritos en lenguas romances como el francés, el toscano, el portugués, el occitano o catalán, que siguen un mismo modelo de bestiario que se generaliza en la Europa medieval: un texto en prosa estructurado a partir de materiales procedentes de los *physiologi* latinos junto con otros que provienen de tratados enciclopédicos.

Se describen los dos bestiarios escritos en francés: el bestiario moral atribuido a Pierre de Beauvais¹ y el *Bestiaire d'amour* atribuido a Richard de Fournival. A continuación, el *Libro della natura degli animali* (LNA), escrito en italiano, que constituye la fuente inmediata del bestiario catalán.

En el capítulo cuarto, la autora clasifica la descripción de los animales en el imaginario medieval según se trate de animales menores, aves, reptiles, animales marinos o cuadrúpedos. Esta clasificación documenta el conocimiento de los animales que aparecen en el bestiario en la literatura catalana. Por ejemplo, Ausiàs March trata en su obra la virtud de la castidad a través de la imagen del castor; además, las hormigas están presentes en los sermones de San Vicente Ferrer como ejemplo de trabajo. Asimismo, Jaume Roig expresa su misoginia a través de los animales, para exagerar la crítica a la mujer.

Antes de presentar la edición del bestiario catalán, en el quinto capítulo describe los distintos testimonios del bestiario catalán: los testimonios completos, los fragmentarios y el manuscrito perdido. El elemento lúdico que se introduce en el libro es un total de quince láminas medievales con motivos animales que ilustran y dan colorido a esta edición.

Todo el aparato teórico y descriptivo contenido en la introducción y en los cinco capítulos que preceden a la edición del *Bestiari medieval*, que se presenta a partir de la página 95, está perfectamente documentado y fundamentado en la bibliografía más relevante de este ámbito de investigación, lo que constituye una

¹ Pierre de Beauvais, *Le Bestiaire*, version longue attribuée à Pierre de Beauvais, éditée par Craig Baker, Paris, Honoré Champion, 2010 (Classiques Moyen Âge, 163).

actualización solvente y un tesoro actualizado para los filólogos e investigadores del imaginario animalístico medieval presente en la literatura.

Por último, llegamos a la parte nuclear de esta obra, en la que Martín Pascual presenta la edición revisada, actualizada y reestudiada del *Bestiari Medieval* a partir del manuscrito ya editado por Panunzio en 1963, edición minuciosamente cotejada con el original italiano, razones por las que esta publicación constituye un hito y un nuevo punto de partida en la investigación de la presencia de los animales en el imaginario medieval y, en consecuencia, en la literatura de la época.

Montserrat Planelles Iváñez

Universidad de Alicante, España

 <https://orcid.org/0000-0001-8033-7794>
montserrat.planelles@ua.es